

Luis Márquez”, analiza las imágenes en sí tomándolas como iconos de una visión arquetípica de lo indígena. Mi texto “Los libros de Luis Márquez: paradigma nacionalista” hace una crítica de la lectura discursiva propuesta en los dos libros de Márquez de 1950 y 1978, y la asocia a la construcción de patrones simbólicos con que se ha ido conformando la imagen de “lo mexicano”.

La fuerza estética de las fotografías de Márquez, editadas impecablemente por Ernesto Peñaloza, complementa la perspectiva teórica de los textos. Como anexo indispensable para el acceso y estudio de la colección de Márquez se incluye un texto de Cecilia Gutiérrez que destaca las características y condiciones del Archivo Manuel Tous-saint del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Lograr una publicación tan sólida, congruente y completa dedicada al estudio académico de la fotografía mexicana es una labor que debe resaltarse. Además del trabajo de Ernesto Peñaloza como editor invitado en este número, ha de mencionarse el perseverante cuidado del editor de *Alquimia*, José Antonio Rodríguez, así como el incansable apoyo del Sistema Nacional de Fototecas, encabezado por Rosa Casanova. Este número monográfico representa un éxito no sólo por la calidad de sus textos y la calidez de sus imágenes escogidas, sino porque es una clara manifestación de la capacidad de estudio y análisis de la fotografía en nuestro país. Ante la práctica inexistencia de instancias de seriedad y rigor en la investigación de la fotografía mexicana, este número de *Alquimia* podría considerarse como una joya: un insólito regalo para el gozo de la vista y la mente.



***Tina Modotti y el muralismo mexicano***

de Maricela González Cruz Manjarrez

México, Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Estéticas, 1999  
(Colecciones del Archivo Fotográfico 1), 161 pp., 115 ils.

por

CECILIA GUTIÉRREZ ARRIOLA

Con el sello del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México y fechado en abril de 1999 apareció —aunque no circuló propiamente sino a partir de enero de 2000, debido a los problemas que paralizaron la universidad— el libro *Tina Modotti y el muralismo mexicano* de Maricela González Cruz Manjarrez. De entrada esta obra tiene una virtud, ya que inaugura la serie Colecciones del Archivo Fotográfico y por lo mismo abre el abanico de publicaciones de ese centro de investigación humanística para dedicar así una colección editorial al estudio, conocimiento y difusión del material fotográfico que el Instituto mismo resguarda.

Se trata de un libro de pequeño formato —21 x 15.5 cm—, muy manejable, en papel *couché* mate, de 163 páginas, con buen diseño y que estuvo a cargo del Departamento de Publicaciones del Instituto de Investigaciones Estéticas. Presenta una atractiva portada de tono amarillo que contrasta con el blanco y negro de la fotografía, tomada por Tina, del rostro de *La tierra dormida*; al abrirse la solapa del libro, se complementa la imagen con el torso desnudo, del detalle del

mural de Diego Rivera. Inicia con un texto de la autora que trata de la colección de 125 fotografías *vintage* de Tina Modotti, valiosas imágenes del patrimonio universitario que se conservan en el Archivo Fotográfico Manuel Toussaint. Trata también del trabajo de esta fotógrafa italiana en México y de la importancia que tiene esta serie, tan poco conocida dentro del conjunto de su producción artística; de su impecable calidad técnica y de la probabilidad de que constituyan —ya que fueron tomadas entre 1926 y 1929— el primer y más cercano registro, con 99 fotografías, de la ejecución de los murales que Diego Rivera acababa de pintar en los corredores de la Secretaría de Educación Pública y en la Escuela de Agricultura de Chapingo. Explica, asimismo, otras 25 fotografías sobre obra diversa de caballete y dibujos del mismo pintor, y cinco más, sobre José Clemente Orozco y sus murales en la entonces Escuela Nacional Preparatoria.

Ya Frances Toor en su clásica revista *Mexican Folkways* manifestaba —en el número de octubre-diciembre de 1929— la importancia del trabajo fotográfico de Modotti sobre la obra mural: “ningún pintor acudirá a otro fotógrafo si puede conseguir que Tina reproduzca su obra. Ha logrado las mejores fotos de los famosos frescos de Diego Rivera”. Además, Mariana Figarella, en su estudio *Edward Weston y Tina Modotti en México. Su inserción dentro de las estrategias estéticas del arte posrevolucionario* —que, felizmente, en breve publicará el Instituto de Investigaciones Estéticas, acrecentando así sus ediciones sobre estudios de la fotografía en México—, anota que 175 fotografías de Tina ilustrarían el libro de Ernestine Evas, *The Frescoes of Diego Rivera*, 1929, y otras publicaciones en el extranjero. Bastan estas dos menciones para dejar asentado que Mo-

dotti cultivó generosamente este género de obra fotográfica, y no sólo la fotografía *de autor* por la que es reconocida y que fue muy divulgada al ilustrar revistas y periódicos nacionales del momento —*Forma*, *Mexican Folkways*, *El Universal Ilustrado*, *Mexican Life*, *El Machete* y, del extranjero, en Estados Unidos, Praga, Londres, Berlín. Por lo anteriormente mencionado y por el estudio de Maricela González, se deja entrever que la serie de fotografías de Tina Modotti sobre murales que resguarda el Instituto de Investigaciones Estéticas conforman una colección única, por ser las primeras y más cercanas al momento de la ejecución de las pinturas, por ser testimonio de un quehacer fotográfico muy particular —no considerado antes en estudios sobre Tina—, y porque, como lo señala la autora, “no sólo ejemplifican la interacción de dos manifestaciones plásticas, sino la importancia instrumental de la imagen fotográfica como un medio de difusión del muralismo, ya que sus fotos, realizadas por encargo, mostraron a México y al mundo la calidad y la particular visión estética de los muralistas mexicanos”.

El libro también explica los criterios de clasificación de la colección, su identificación y su ordenamiento. Se refiere asimismo a la intervención —por la autora misma, quien es su curadora— a que fue sometida para su restauración y conservación; a la elaboración de la ficha que la registra, la reprografía para contar con una carpeta para consulta y duplicado. Explica el contenido del catálogo y finalmente reproduce, de manera impecable, las 125 valiosas imágenes, que conservan en la edición la calidad de toda la gama de blancos, grises y negros de la fotografía original. Se anota al final el inventario con las ciento quince fichas que registran el título, las medidas, fecha, número del inventario del Patri-

monio Universitario y algunas observaciones sobre el estado de conservación o deterioro.

De Maricela González, autora de este libro, debemos decir que esta publicación refleja parte de la dedicación que le ha prestado a la fotografía, desde hace muchos años, en su cotidiana labor de catalogación y conservación, de investigación y curaduría, de estudio y difusión, en el Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, así también como su particular interés por el estudio de la fotografía producida en México en la primera mitad del siglo xx. Otros ejemplos de esto son la investigación iconográfica que emprendió sobre Siqueiros y que culminó con la exposición fotográfica presentada en el Museo de Arte Moderno y catálogo *Siqueiros en la mira*, coeditado con el Instituto de Investigaciones Estéticas; la curaduría que hizo para la exposición *La fisonomía y el gesto. Retratos de artistas mexicanos*, en el Museo de Arte Mo-

derno, con fotografías de la colección Juan Guzmán del archivo del Instituto de Investigaciones Estéticas, y, recientemente, su importante estudio, para la tesis de maestría, sobre el fotorreportero alemán llegado a México a fines de los treinta Hans Guttman. Con todo ello ha contribuido al conocimiento de la fotografía mexicana. Su libro *Tina Modotti y el muralismo mexicano*, tanto útil catálogo como breve estudio académico, deberá ser considerado dentro de la ya prolífica bibliografía sobre la célebre fotógrafa y en la historiografía de la fotografía en México.

Finalmente quiero resaltar el acierto del Comité Editorial del Instituto de Investigaciones Estéticas al haber acogido la sugerencia del Archivo Fotográfico Manuel Toussaint de inaugurar una serie editorial dedicada al estudio y la difusión de las valiosas colecciones fotográficas que la misma institución resguarda.